

HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN:
Ssma. Trinidad, 15

Politico, Literario, Económico y Social

ADMINISTRACIÓN:
69. ESTEPA, 69

AÑO I

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzón de las palpitaciones de la opinión pública.

DOMINGO 11 de Septiembre 1910

La misión de la prensa culta es pedagógica é imparcial

NUM. 34

HOMENAJE A MAURA

Desde luego nos parece de perlas cuanto ha escrito nuestro querido colega *El Cronista* respecto del homenaje que debe hacerse al señor Maura y cuya forma ha sido propuesta, distintamente por *Azorín* y por un colega valenciano.

Una y otra forma nos parecen acertadas y aceptables, si bien entendemos que habrá de realizarse aquella que, definitivamente se adopte.

Lo que si entendemos es que debe darse de mano á proposiciones y empezar con actos. El homenaje al hombre honrado, al hombre digno, al gobernante moral, al estadista insigne, al político sabio y bien orientado, al patriota que pone la vida al servicio de la santa causa del resurgimiento hispano, debe efectuarse enseguida, sea en la forma propuesta por *Azorín*, sea en la forma proyectada por el colega levantino, porque, si tarda, á pesar de tratarse de una idea noble, levanta y que late en todos los españoles modelados en sentires morales y verdaderamente progresivos, nos tememos que no pase de la categoría de proyecto.

Los españoles vamos á todas partes, en caliente, cuando nos hiere la impresión, cuando el sentimiento nos hace dar el paso adelante.

Luego, seguimos siendo buenos pero reacios, y dejamos, muchas veces de cumplir con sacratísimos deberes por dicha causa.

Vamos, pues, al homenaje. Inícielo, en nuestra provincia, Málaga, que, Antequera irále á la par, representando su papel tan honrosa y gallardamente como siempre.

N. N.

LASAL

El figurar en los proyectos de Hacienda la desgravación en los cupos de consumos, del artículo sal, ha hecho creer á algunos que desde primero de Enero próximo esa especie habrá de estar en el mercado poco menos que tirada.

Y no es así.

El impuesto que hoy se paga en puertas abonaránlo desde primero de Enero los centros de producción Fuente-Piedra, San Fernando, Torre Vieja &ª, directamente al Estado, por el número de toneladas de producción; de modo, que, lógicamente, desde primero de Enero la sal ha de estar más cara que hoy, por que hoy, hay poblaciones en que existe el módico establecido por la administración para evitar el contrabando y el precio infimo en las poblaciones en que el cupo de consumos se exacciona por medio de repartimiento; pero mañana en que el productor tiene que defenderse en el precio del impuesto que tiene que abonar á la Hacienda, no puede haber módico, ni contrabando ni precios infimos, y hay que suponer, poniendo al servicio de la razón el sentido común, que la sal, ha de estar á los precios que hoy, ó más cara.

Hacemos constar esto para que los que quieren diferir las matanzas, lo hagan si les conviene por otro concepto, no por los beneficios imaginarios de la baja en el precio de la sal.

N. N.

BARRER SIN REGAR

(CONCLUSION)

Habia demostrado Frankland en 1868 que las aguas de las alcantarillas, que contienen mucho nitrógeno y amoníaco, y no presentan en cambio vestigios de nitratos y nitratos, ofrecieron (después de la filtración y en los campos de riego en que se habían esparcido) una proporción de estas dos sales, muy superior á las que puede suministrarlas el suelo. Posteriormente, ha indicado Schloesing que no se produce esta nitrificación del amoníaco, si se filtra una solución amoniacal á través de una mezcla de creta y arena calcinada, pero que basta añadir una cantidad insignificante de *humus* la cual contiene necesariamente gérmenes vivos para observar que aparecen los nitratos. Llegó el mismo autor en 1887, en colaboración con Müntz, á la siguiente conclusión: si se filtra agua de alcantarilla á través de arena cuarzosa desprovista por calcinación de toda materia orgánica, puede detenerse á voluntad la nitrificación del azoe, haciendo pasar vapores de cloroformo á través de la arena. Fundándose en lo que Müntz habia demostrado respecto á que paraliza el cloroformo la acción de los organismos-fermentos, proponen éstos autores que se añadan á la arena gérmenes vivos capaces de oxidar las materias orgánicas. Estos experimentos confirmados por Wasington, Lehner, Wollny, Fodor, Sayka, Uffelman, etc. recibieron sanción definitiva, merced al descubrimiento de un fermento nitrificante del suelo: el *nitrobacter*, efectuado por Vinogradsky (1890). Las ultiores experiencias de este sabio le indujeron á admitir la existencia de otros organismos nitrificadores y de un fermento distinto, en *nitrozonas*, los cuales producen nitratos y preparan el trabajo á las *nitrobacterias* que laboran los nitratos. Aun cuando no admitió Warington la diversidad de estos organismos, resulta de sus investigaciones, que es un fenómeno constante la sucesión de las fermentaciones nitrifica y nitrifica. Los recientes trabajos de Horneliansky, confirman la existencia del proceso de la nitrificación tal como la describió Vinogradsky.

La acción de las *nitrobacterias*, limitada á la transformación del azoe no es suficiente para la destrucción de la materia orgánica, la que se debe casi exclusivamente á los saprofitos y á las bacterias de la putrefacción.

Preciso es mencionar por último otro grupo de microorganismos, cuya acción reductora, consiste en transformar los nitratos al estado de protoxido de nitrógeno; entre ellos se encuentra el *bacillus amylobacter* de Van-Tieghem.

Protección y saneamiento del suelo

Es muy importante proteger las superficies que están en contacto con el hombre, contra las materias orgánicas ó gérmenes nocivos, siendo de advertir, que la importancia de esas impurezas está especialmente en relación con la intensidad de la vida.

La morada del hombre está constantemente amenazada por el suelo en que se levanta. Dedúcese de aquí, una serie de reglas higiénicas en las que yo no puedo entrar porque constituirían todo un tratado de Higiene pública. Solamente indicaré, para terminar, las siguientes conclusiones:

¿Es útil el riego del suelo? Indudablemente que si. Primero porque se evita que se levanten de él para flotar en la atmósfera no sólo los microorganismos patógenos, productores de terribles enfermedades, sino partículas orgánicas é inorgánicas que mezclándose con el aire, penetran en nuestros pulmones al verificar la más importante de nuestras funciones vegetativas: la respiración. Segundo, porque como se puede ver por los experimentos y observaciones antes citadas, el agua se apodera mecánicamente de los microorganismos y químicamente de las sustancias solubles introduciéndolas en el interior de los terrenos evitando así que estén en contacto íntimo con el hombre á más de ser portadora de los agentes de nitrificación y destrucción de los gérmenes patógenos.

J. Águila Collantes

Por teléfono

PAPA-BELLOTAS al DIRECTOR DE HERALDO:—Amigo, habrá V. creído que por no haber temas políticos yo me callo, y es todo lo

contrario, estoy reventando por hablar. Solo por discreción he demorado el advertirle de lo que por ahí se dice, pues sabe que todo lo oigo, como todo lo veo con el único ojo que, como á muro ciclópeo, tan bien me cuadra. Se hacen comentarios sobre lo que se trae ahora su periódico en que la literatura, pasto de muy pocos, ha desbancado á la política, pasto de muchos, pero que hoy no interesa sino á unos cuantos que siendo apenas dos peces con cinco panes quisieran multiplicarse como los que estuvieron en manos del jefe provincial de la política de Galilea, y dar de comer á cinco mil personas.

Dicen que es mucha lata suprimir fondos (léase artículos) con sabor político, el solo que excita aquí muchas células cerebrales encerradas en cráneos de tamaño natural, para insertar extensas praderas de prosa florida y torrentes de versos floreados, y lo dicen con cierta sorna dando á entender que hay quien prefiere la Fauna á la Flora, la «juerga» á la Floralia, y saber noticias, al Gay Saber.

Mire lo que hace, caro director, y vea lo que es privar del único aperitivo al desgano ó inapetencia de manjares aderezados con le ras de molde. Si todo va á ser salsa literaria, nutritiva pero sosa, para paladares extragados, y va á faltar la salsa política con su sal y pimienta que pide sendos vasos de lo bueno, lo sentiré por su simpática publicación, que debe ser como buen bodegón que tenga para todos los estómagos, tajadas succulentas, variados fritos, entremeses y postres, y hasta avios para un pienso si se ha menester.

DIRECTOR.—Hombre, ¿qué voy á hacer? Si muchos políticos hay, existe aquí bastante gente que clama por la ilustración y el fomento de la literatura, y una juventud que se arranca por todo lo alto y empieza la faena adornándose mucho, como se dice en términos de toreo. Es preciso que se conozca la labor hecha para los Juegos Florales: yo pongo lo que tengo y no soy culpable de que haya poca Imprenta. Ha podido V. chillar sobre esta falta, no ahora, sino hace muchos años, y ese genio que le hace hablar sin lengüeta ha debido tener esa ocurrencia con más anticipación. No siempre va á estar en vela la política y durmiendo otros asuntos más importantes para el resurgimiento moral, económico é intelectual de Antequera. Ya vé qué problemas hay sobre el tapete, qué instituciones se agitan en la mente del público sedado. Asilos, Obras de Arte, Museo, Biblioteca, Ateneo....

PAPA-BELLOTAS.—Si, todo eso, como lo designa D. Juan Fernández Carrero, que estima debemos esperarnos *sentaditos* á que el Estado y el Municipio reformen la enseñanza y que la presente generación y la próxima se eduquen en escuelas que tengan «la virtualidad que exige la moderna pedagogía»; de modo que si tan largo me lo fias, *échame un cuartillo*; aguardaremos á que pasen los primeros 99 años para que la juventud aprenda á estudiar, leer y discutir bien.

DIRECTOR.—No sea exagerado. Para Ateneo, Museo y Biblioteca no es preciso esperar á que vengan los futuros, pues con los presentes hay elemento bastante para implantar y que prosperen estas instituciones y añadir las á las no pocas que ya existen y que ese señor cita como fuente abundante de pedagogía. Una Academia literaria que ascienda á Ateneo, es hija legítima que se nutre por ley natural en el seno de una Sociedad distinguida como el Gran Circulo Recreativo, dispuesta á acoger todo lo noble y elevado y en la cual está creado y costado todo cuanto se requiere á ese fin. Hay ya una juventud que estudia, lee y discute y es hora de aprovechar lo que existe y no teorizar mucho y dejarlo todo para mañana.

PAPA-BELLOTAS.—Pues manos á la obra y disponga de mi lengüeta imaginaria; saque al ruedo una poca de política para dar gusto á la afición, y siga como yo, á Dios rogando, y con el mazo dando... las horas. Vale.

Tema 3.º de los "Juegos Florales"

Glorias de la Infantería Española

LEMA: HONOR Y VALOR.

(CONCLUSION)

Recordemos que, cuando ya no hay balas, los mosquetes y arcabuces atruenan por última vez el espacio con dos salvas generales.

Los fúnebres panegiristas de Rocroy verían en estas postreras descargas las que se disparan en honor de los que mueren. Nosotros, persuadidos de que el honor es vida, aun sucumbiendo, vemos en aquellas salvas los honores rendidos á los que, vivos ó muertos, moralmente resultaban los vencedores sobre aquel campo cubierto de soldados de España; pues su nombradía y fama son imperecederas, y la resistencia de nuestros vencidos sobrepusó los límites hasta entonces y después admitidos por las costumbres de la guerra.

Neguemus que en Rocroy desaparecieron los tercios. Materialmente sí; pero su esencia, su espíritu, flotaba desde las costas de Zelanda á los vados de Mulbeg, desde Amberes á Reggio, y cuando de aquellas tropas admirables y temidas sólo quedaban pequeños restos mandados por Vivero, obtienen, por sí, el gran triunfo de Theligen.

La desaparición era sobrado grandiosa para que envuelta en ella fuese el espíritu hidalgo, el arrojo sin igual, el tesón de aquellos guerreros legendarios. Su hazaña es un soberbio final de las que llenaron la época de nuestra preponderancia y la fama unida indisolublemente á nuestra infantería, sigue incólume á través de la debilidad de épocas odiosas y salta los periodos de decadencia.

Senefle es el zarpazo con que el león sin fuerzas, acosado, se defiende todavía y nosotros, los invasores del mundo, vemos ondear banderas extranjeras vencedoras en las márgenes del río Ter.

En unión de la Francia de Luis XIV vamos de derrota en derrota y, sin embargo, los viejos tercios, con denominaciones exóticas, son los mismos de siempre; no muere su memoria que revive en Ceret, Madona del Olmo, Bionto, Tortona, Almansa y Villaviciosa.

Antes que estos nombres recordemos, además de los ya citados los de Argel, Túnez, la Goleta, Las Terceras, Esteembert, Bommel, dique de Covenstein, Zutphen, Groninga, Ronen, Ostia, Calais, Orán, Mazalquivir, Tournay, Ligny, París, Corbeil, Canderve, Amiens, Turin, Arras, y como de honor á la infantería se trata, también se cubrió de gloria en las sangrientas y disputadas derrotas de Cerisoles, Las Dunas, Dunas de Newport y Morbegno.

Si pasamos á la enumeración de los grandes caudillos y capitanes ilustres que tales hechos realizaron al frente de nuestros soldados infantes, contemos á Córdova, Cisneros, Pedro Navarro, Paredes, Leiva, Pescara, el Emperador, Borbón, Cortés, Pizarro, Almagro, Alarcón, Urbina, Vasto, Sancho Dávila, Alba, Saboya, Farnesio, Requesens, Austria, el Cardenal Infante, Ulloa, Londoño, Romero, Los Toledo, Mondragón, Bracamonte, Verdugo, Vargas, Osorio, Colón, Mónica, Lanoy, Médicis, Spínola, Alburquerque, Peralta, García, Castellón, Vivero, que son los nombres que, entre muchos más, forman la legión insigne que el mundo nos envidia.

De infantes escritores, ó que de cosas infantes trataron, tenemos una pléyade lucidísima: Ayora, Oviedo, los Salazar, Palacios, Hernández, Ocampo, Guevara, Zúñiga, Hurtado de Mendoza, Mármol, Carvajal, Verdugo, Mendoza, Coloma, Vázquez, Eguiluz, Urrea, Isaba, Londoño, Valdés, Scarión, Garcilaso, Ercilla, Alba, Villalobos, del Campo, Lechuga, Moncada, Gallo, Pérez de Xea, Solís, Manuel de Melo, Barroso, Sala y Abarca, Guzmán, Dávila, Vargas Machuca, Montemar, Marqués de la Mina, Marqués de Santa Cruz.

Del gran Cervantes, infante escritor, ¿qué diremos sino ensalzarlo como una de las glorias más salientes de un Arma grande, sobrada de grandezas?

El coloso de la literatura, heroico tripulante de «La Marquesa», en su famoso «Discurso de las armas y letras» resumió con su brillantez acostumbrada la vida militar del soldado infante, y con todo derecho dejó sentado el predominio del lema *armis toga cedat*, bien ganado cuando se aplicaba al legendario combatiente de la *valerosa* en el transcurso de su siglo de oro.

Pasada buena parte del XVIII en relativa calma, surgió la guerra nacional, en la que, a través de breve lapso, para lo que es la Historia, iban a reproducir los regimientos, los núcleos infantes, variados en organización y en denominaciones, los hechos mismos que asombraron al mundo en épocas anteriores, y en lucha, como siempre, contra enemigo poderoso, que nuestro sino es y será contender como quien más fuerte y mejor dotado se presenta en el campo de batalla.

Surge la bravia independencia de Ruiz señalando una fecha memorable y enorgullecendo su viril arranque al arma que se honra con contarle entre sus oficiales. Los almogávares del año ocho se cuidan de enseñar a la Europa atemorizada cómo se derrota a los invencibles, y este hecho repetido mil veces hasta el final de la guerra, llena de admiración a las naciones que ven resurgir temerosos los tercios de abolengo en aquellos batallones que se arrojaban a la bayoneta, ciegos por el entusiasmo, sobre las posiciones y las masas enemigas en aquellas cruentas batallas de *infantería* que se llaman Bailén, Medellín, Talavera, Albuera, Arapiles y San Marcial.

En el Bruch los *payeses* de las cuencas del Cardoner, del Llobregat y del Noya, prototipo del infante español, estaban esperando al invasor con ganas de destruirlo. Habían dicho a sus mujeres «no os profanarán»; habían jurado a su virgen, a la *Moreneta*, que no pisaría el enemigo los riscos sagrados de Monseerrat, y no los hollaran.

En Zaragoza se ponen de relieve aquellas condiciones ingénitas de la raza para la defensa, que pasa de heroica, sobrepuja los límites de la resistencia racional, escapa a la aplicación de objetivos y, con todo, no es sino la característica de un pueblo, el tesón, la constancia, que en Zaragoza se llama testarudez. Con ella y por ella se llega a la Inmortalidad, y si el tío Jorge y los rabaleros, y los de la ciudad, en unión de los cuerpos de infantería, en baterías débiles y tras un muro de recinto hacen proezas dignas de los héroes de leyenda, los soldados que Gerona encierra, junto con el pueblo, como siempre quisiéramos verlos, en las salidas, al rechazar los asaltos, en particular el furibundo de la brecha de Alemanes, exceden a cuanto se ha hecho hasta entonces en plazas sitiadas, cooperando valientes las compañías de clérigos voluntarios, las de mujeres fuertes, varoniles, madres de futuros soldados de infantería española.

Y al recordar proezas continuadas en todos los ámbitos de la nación invadida; al ver llegar del norte los leales regimientos escapados del yugo francés y aquellos otros que, internados en Rusia, desertan y se ponen a las órdenes del Czar, enemigo de Napoleón, y luchan épica y heroicamente bajo las banderas del «Imperial Alejandro», la fantasía recorre velozmente los siglos y engloba a todos los combatientes en la admiración que producen los altos hechos.

Alvarez, Herrasti, Palafox, paladines del honor militar, con los generales de la epopeya Castaños, La Peña, Reding, La Carrera, Freire, La Romana, Lacy, y los incomparables guerrilleros, formais una digna corte de aquel hombre que sobrepusió al estoicismo espartano, al valor físico, que dominó los sentimientos del amor y de la paternidad; que legó a sus descendientes, a la infantería, al Ejército y a la Patria una ejecutoria de nobleza insuperable; mártir de la lealtad; sujeto histórico superior a Guzmán el Bueno; espejo de caballeros, modelo de soldados; honra y gloria del organismo militar cuyo uniforme vistió el gran patriota, capitán Moreno, orgullo de España.

Termina la reconquista con la batalla de San Marcial, última habida en el suelo nacional.

Acción de empeño donde, aparte de la evacuación de España, se disputaba un período de supremacía; la preponderancia del infante de una y otra nación. El último día de Agosto presencié la titánica lucha y el poético Bidasoa reflejó en sus tranquilas aguas la aureola del triunfo español. El primer asalto a las posiciones se rechaza a la bayoneta; nuestros batallones salen como un alud al encuentro de los franceses; formados en varias columnas se arrojan sobre los enemigos y en un sangriento combate cuerpo a cuerpo, con rabia verdadera, con el odio en los corazones, que centuplica las fuerzas, persiguen cuesta abajo a los soldados de Reyle.

Admirable es esta corta lucha; los nuestros aguantan inmóviles el fuego enemigo; cuando fatigados asoman los más decididos, ó los más vigorosos, por la cresta, en vez de acogerlos a tiros, resguardados en las trincheras, es tanto el deseo de destruirlos, de echarlos de España, de destruirlos que no se dispara apenas y en cambio muchos cientos de bayonetas se manchan de sangre francesa.

Rehechos y aumentados con las reservas repiten el asalto los imperiales.

Pasan tantos el Bidasoa, suben la pendiente tan furiosos, que nada va a oponerse a que sus brigadas, dispuestas a perder mucha gente, tomen las alturas. La embestida contra Saroya es formidable. El regimiento de Asturias es una masa inmovible que defiende el caserío y collado contra las cargas decididas de enjambres de enemigos. El coronel muere al frente de sus hombres en un ataque a la bayoneta y Saroya no se toma.

Algunas fracciones señoreaban las alturas cuando acude Porlier; embiste a los de Soult con tal furor que ruedan por la pendiente, y los montes sagrados, como primer baluarte de tierra hispana, quedan libres de enemigos que, deshechos y desordenados, escapan al hierro de los valientes gallegos.

Se reanuda la lucha y por tercera vez se arroja en la balanza todo el peso de la furia francesa agrandada con el afán del desquite y azuzada por el orgullo de los jefes que presienten es aquella la última acción sobre tierra española y quieren, ó probar la pujanza napoleónica y abatir la resistencia de los defensores, ó antes de entrar derrotados en su país causar daños graves a los que, soldados de la independencia nacional, ponen aquel día todo su empeño en arrojar al otro lado de la frontera al conquistador de media Europa.

La embestida es irresistible; no hay fuerza humana que detenga el asalto, con el acicate de la desesperación y el rencor; es la tentativa final; es el postrer esfuerzo para escalar las cimas de San Marcial y poseerlas de una vez. Para ello se sacrificarán cientos de hombres; se va decidido a sembrar de muertos y heridos las suaves laderas; a su fin los esperan los nuestros. No obstante la serenidad y firmeza de los distinguidos generales y el valor de las fuerzas que mandan, los franceses suben sin cesar. El momento es el más crítico del día; dejar que las fuerzas ganen la divisoria y como un torrente descendan por la vertiente Sur, es volver a la lucha en el propio territorio; así, pues, allí caerá todo lo que de español lleve el nombre ó se despedirá a los franceses monte abajo para que, castigados brutalmente, no les resten fuerzas ni coraje que emplear en más intentos. Acometen de un modo irresistible a los franceses, y a la vista de las dos naciones rivales, allá, en lo alto se trabó una lucha cruel y sangrienta, en la que el fusil no es sino el mango de la bayoneta y en la que se desprecia el fuego porque el acero sirve mejor al encono con que se baten.

El enemigo es impotente contra tanta bizarria; un general esfuerzo lo precipita hacia el salvador Bidasoa, perseguido, confundido con los nuestros que lo empujan a culatazos en la huida. El correr desalentado cuesta abajo y repasar el río por donde cada fracción pudo, efecto fué de la heroica acometida de los soldados españoles. De las cimas de los montes los arrojó la resistencia, la firmeza del defensor del suelo de la Patria que se quiere ver libre de toda profanación, y en la cruenta lucha, en la que se decidió qué infantería era más brava, la razón, el poder físico, el entusiasmo, hicieron que la nuestra fuese la vencedora, la más fuerte.

Digno remate de la épica contienda fué un rápido oscurecer; respondían a las descargas que se oían en el fondo del valle los ruidos siniestros del agua alborotada, los relámpagos, el estrépito de los truenos, el chasquido de los árboles al desgajarse, el silbido del viento, el volar de las ramas por él llevadas a azotar el rostro del vencido en su supremo arranque de ofensa.

La naturaleza despedía de España al francés con las iras todas reconcentradas, y arrojaba sobre sus cabezas la maldición de un pueblo que por fin vio llegar el anhelado momento de su liberación.

Cinco intentos en un solo día empleando numerosas fuerzas, mayores que las españolas, demostraron a los napoleónicos que en aquel desafío de las dos infanterías, la clásica, la de Cerignola, Orumba y Rávena, la de San Quintín, la de Rocroy, la que en sus anales tiene glorias en ataques bizarros, glorias en defensas épicas, era la que había siempre demostrado la bravura sin límites del infante modelo.

A la *valerosa* que con Ruiz y los artilleros iniciara en el Parque la sagrada contienda, correspondió el honor de que sus pechos fuesen en la frontera el último baluarte nacional

y sus soldados los que arrojasen del solar patrio al intruso que en él entró por sorpresa y por traición.

Al vencer a la mejor de su tiempo señalaba la superioridad sobre todas las infanterías, y las pasadas hazañas de la nuestra se enlazaban a la entonces realizada sin ayuda ajena, sirviendo los aliados de testigos del terrible duelo, acrecentando su justificada fama nuestros batallones y quedando resuelta a su favor la rivalidad secular. El triunfo de San Marcial se debió exclusivamente a la infantería. En aquella sangrienta partida mano a mano entre ofendidos y ofensores jugada ante los aliados, el honor español, la valentía legendaria, el buen nombre del Arma, alcanzando inmenso relieve, fueron los factores de un triunfo de resonancia y genuinamente nacional.

Fuó el desquite de Rocroy; la afirmación del valor de nuestra infantería, fecha célebre que debe conmemorarse de modo especial en su centenario y hazaña digna de que se haya perpetuado su nombre escribiéndolo en los tafetanes de la bandera del 44º de línea.

No nos hemos detenido más que en los hechos salientes, pero la infantería se batió con honor y venció unas veces, ó disputó el éxito a los imperiales, en Riosoco, Tudela, Uclés, Alba de Tormes, Cádiz, Badajoz, Tamames, Majadas, Júcar, Bornos, Ciudad Rodrigo, Yébenes, Arroyo Molinos, Almonacid, Sampayo, Baza, Ocaña, Venta del Baul, Tomelloso, Rubiera, Usages, Arjona, Mengibar, Mora, Tarragona, Lérida, Hostalrich, Figueras, Torralba, Alcolea, Gor, Guadix, Pancorbo, Pamplona, Vitoria, Tarancón, Valdepeñas, Castalla, Sagunto, Maria, Belchite, Espinosa, Fuentes de Oñoro, Gamonal, Medina, Alcáñiz, Yecla, Caravaca, Chiclana, Molina, Molins del Rey, Olivenza, Riosoco, Vich, Esparraguera, Valls, La Solana, Segorbe, Aracón, Alcalá, Ibi, Somosierra, Cuesta del Madero, Aranjuez, Ontigola, Castellón de Ampurias, Tolosa, Orthez, Vera, Lesaca. El Visillo y tantas más, aparte de las grandes batallas ya citadas, que la relación completa de los combates favorables ó adversos con que en la lucha del 8 al 14 demostró la infantería sus brillantes condiciones, ocuparían por sí gran parte del espacio que a este trabajo se señala.

Al recordar la epopeya de la pérdida de América, durante la guerra de nuestra Independencia y a su continuación, aquellos años de lucha sin esperanza, realizando proezas que parecen de imposible práctica; en guerra con la miseria, la hostilidad general, las enfermedades, el abandono, la traición; todos los males que aquejar pueden a un ejército, cayeron como una maldición sobre el nuestro que disputaba América a los protegidos insurgentes, llegando la infantería al martirio en medio de los horrores de un final de dominación.

Ninguna tropa ha llegado a los límites de aguante y resistencia que aquella inmortal.

Si los tercios no, su alma, salva lapsos de tiempo, y encarnando en los modernos regimientos que se batían en nombre de la libertad les lleva a la heroicidad de Arlabán y de la noche de Luchana; a las valentías de Mendigorría, en lucha contra otros regimientos tan iguales, tan valientes, tan hijos de aquellos trozos de imborrable recuerdo.

Lo son también las grandes acciones prodigas de sangre de la estéril contienda que detuvo la civilización moderna de nuestra nación; los hechos siguientes, entre extensísima relación, evidenciaron al mundo nuestra vitalidad que, ni la gran sangría suelta que las contiendas civiles suponían, capaz era de debilitar el vigoroso cuerpo español.

Alcalá de Chisvert, Alcaudete, Alcócer, Alsásua, Adoán, Arcos, Arcos de la Cantera, Arlabán, Arquijas, Artaza, Arrieta, Belascoáin, Berga, Bilbao, Cantavieja, Cenicer, Eraul, Lodosa, Majaceite, Morella, Orduña, Peñacerrada, Gráa, Perdón, Ranales, Sesma, Villarroble, donde los tercios que fueron se comportan cual corresponde a su mérito y valía.

Reviven en Africa, y los nombres de Córdoba, Baza, Ciudad-Rodrigo y de los voluntarios catalanes recuerdan a los soldados del Cran Capitán, a los del Duque de Alba, a los de Farnesio y, sobre todo, a los de Sancho Dávila y Mondragón en sus excursiones fabulosas remedadas por nuestros batallones en los llanos de Tetuán, en los riscos del Serrallo, en Bullones, en las laderas de Castillejos y en los barrancos de Samsa y en Wad-Rás, siguiendo a caudillos como Echagüe, Olano, Zabala y al valeroso Conde de Reus.

En Oceanía, en Asia, en la costa berberisca, en España contra hermanos, en las continuadas peleas políticas contra camaradas del ejército, persistían los españoles en batirse a la vez en todo el mundo, y este menudo infante, andariego y ágil, en Conchinchina, en Joló, en Cuba y Melilla, frente a las barricadas que periódicamente interrumpían las grandes vías de nuestras ciudades importantes, es un portento de vigor, de valor, de virtudes guerreras, bien necesarias para salir vencedor de tantas y tan diversas empresas.

Surge la carlista, a la vez que en América se derrama a caudales la sangre generosa; el hecho brillante de la torre de Colón, es coetáneo de Somorrostro, Bilbao, Muñecas, Galdames, Abadiano, Agramunt, Bocairante, Caspe, Castellar de Nuch, La Guardia, Pamplona, Santa Bárbara, Mendizorrot, Monte Jurra, Monte Montañón, Monte Muru, Alto del Centinela, Peña Plata, Las Palomeras, Vera, Minglanilla, Monte Esquinza, San Pedro Abanto, Sierra Escrita y Treviño.

No mueren en Rocroy los tercios, que vemos se reproducen más que nunca en el pequeño grupo de sublimes locos de Baler, y en los 400 hombres mandados por aquellos *cabos de tercios*, por Vara de Rey y Puñet, a los que entre las nubes de humo y de polvos nos lo figuramos cubiertos con el clásico chambergo y vestidos con gregüescos, colete y bota de ante, llevando en la mano la tajante tizona de calada cazoleta.

Son las Lomas de San Juan y el Caney dos episodios históricos tan gloriosos que superan a muchos que han pasado al dominio público como páginas sobresalientes de la Historia.

Si algunos escritores hubieran podido conocer el hecho del Caney, y otros emitiesen de nuevo el juicio crítico sobre el de Rocroy, al recordar este otro rectificarían tal vez sus pesimismo, y asegurarían y proclamarían, como nosotros lo hacemos, que la infantería española ni ha desaparecido ni puede desaparecer, ni ahora ni nunca.

Transcurridos los años próximos, en los que se reorganizaban los servicios al amparo de una paz bien ganada, la guerra en el Rif ha venido a justificar cuantos elogios llevamos hechos al arma infante.

Los combates del 8 al 21 son sencillamente extraordinarios; así como la conducta de los cazadores el día señalado de Taxdirt.

Oficiales, jefes y generales de la *valerosa* se sacrifican estóicamente; un Ibañez Marín, esperanza de la Patria, cae sin retroceder, con tantos otros distinguidísimos combatientes, y descollando por la grandeza de su sacrificio a la *antigua española*, como se sacrifican las grandes figuras que a través de los siglos han sido enseñanza para los pueblos, el gran cabo Noval muere épica y heroicamente, legando gloria inmarcesible al arma de su procedencia.

Fueron los tercios el compendio y suma de una infantería ideal; continúan los modernos regimientos y batallones siendo un fiel trasunto de aquéllos; al cambiar de nombre, de uniforme y de teatro de operaciones, recuerdan a los antiguos; son ellos mismos y como ellos se baten con más ó menos suerte, pero con igual gloria, en climas varios, contra diversos enemigos, como lo hacían aquellos tercios españoles, aquellos *señores soldados*, hidalgos de abolengo, militares profesionales, orgullosos de serlo, propietarios de su empleo y de sus armas, componiendo el último escalón de las gerarquías oficiales, desposeídos del cargo por faltas leves y que se rehabilitan sirviendo una pica, siendo ejemplo de tenacidad, de valor, de resistencia para los soldados noveles, y honra y prez de los gloriosos tercios en los que el cobarde no se concebía, y en los que ser valiente era poco. Mal pueden desaparecer los prestigios bien ganados en siglos de luchas épicas con la escasez por norma y la honra militar como único objetivo.

En compensación a desventajas conocidas tenemos los españoles un medio inagotable de adquirir gloria militar; la incomparable infantería, a la que no por obligado final, sino como producto de una convicción profunda hemos tenido y tenemos como la mejor del mundo.

Eliseo Sanz Balza

Capitán de Caballería,
apto para el servicio de E. M.



SECCION LITERARIA



DE AMBIENTE LOCAL

No hay población en el mundo donde más *entretendidamente* se aburran los desocupados y donde esté la gente más acostumbrada a no divertirse y a resignarse a su aburrimiento con hábitos inveterados que constituyen la manera más insulsa é inútil de pasar el tiempo. En el curso ordinario de la vida, esto es un limbo en que beatíficamente pasan sus días y noches, meses y años los privilegiados que tienen rails puestos para ir cómodamente de la cama y de la mesa a su pasatiempo favorito, y viceversa, y son los que debían dar ejemplo de otra actividad corporal y mental. El *dolce far niente* está muy desarrollado en nuestras grandes poblaciones andaluzas, pero no creo haya otro en que tenga mejor templo la *diosa Bartóla*. Y al poner esto de relieve no me refiero á falta de aptitudes intelectuales, á torpeza y embotamiento general de la inteligencia. Hay precisamente una manifestación de lo contrario que es la que hace llevadero el aburrimiento mental y desesperante que solo aprecia bien el que ha sido *pez de otra pecera*, y esa prueba de que el espíritu no está dormido sino perezoso para lo útil y positivo, es la gana de hablar, charlar, aconsejar, departir y perorar, que hace de la tertulia la ocupación perpétua. ¡Oh, locuacidad innata, si no fuera por tí serían una turba de autómatas esos núcleos numerosos de personajes, personalidades y personas que se han designado con el nombre de Círculos, sin duda por que son series de puntos que giran alrededor de otro central y están todos conformes en un principio, idea ó fin que ese centro representa, sobre el cual no cabe discusión ni discrepancia. Y de ahí yo deduzco todo el valor que tiene esa cualidad anexa á nuestros concidatanos, por la que, en donde no se discute, no se lee, no se estudia, no se escribe ni se preocupa la gran generalidad de los medios positivos é inmediatos de ilustración y cultura, hay, sin embargo, siempre tanta conversación, tanta charla sempiterna, en ircesante facundia, movimiento continuo de lenguas y animado conjunto de voces. ¿Qué inagotable fuente de temas dá pasto á la verbosidad de gente que es siempre la misma y entre personas que se ven á todas horas y viven en un medio tan insulso. ¿De qué se habla? Es original, de todo; y sin que nadie sepa mucho de algo y habiendo quien nada sabe de nada, no se oye desbarbar, aparte de cuatro disparates que no valen donde sobra ingenio, intuición facultades intelectuales que seducen y admiran.

¿Qué sería si reinara esa cultura, ese afán por la instrucción y el saber que es exagerado en las gentes de otros países que tienen por distintivo el extremo opuesto, el laconismo, la falta de prurito comunicativo, la discreción tímida que trae encogimiento de la lengua y hace parecer tonto al discreto é ignorante al sabio? Entre esas gentes á que aludo, el docto se calla muy buenas cosas, la erudición es un goce privado para las ocasiones y para uso particular del *consumidor*, mientras que, así como allá todo días calla, aquí si todos supieran habría quien estuviera *consumiendo turnos* las 24 horas del día, y la facundia, guiada por el saber, sería un torrente continuo de instrucción y enseñanza. Un Casino en Suiza ó Alemania, precisamente á las horas de más concurrencia, parece un templo atestado de fieles; en las salas de lectura no se oye una mosca y en las de conversación todos hablan en voz baja para que todos se entiendan, siendo lo contrario entre nosotros en que gritan dos á la vez teniendo los demás que oír y callar. Vamos, hay allí un discreto silencio como cuando aquí se juega al tresillo, en ieteresante partida rodeada de «mirones», y baste decir que es silencioso hasta el juego de bolos que no falta en ningún Casino. Entre aquella gente como se aprecia lo que cada cual sabe es cuando habla uno solo y escuchan los demás y es sorprendente ver los puntos que calzan personas cuyo pasatiempo consiste en un libro y un jarro de cerveza. Pero este silencio no es absoluto: los suizos y los alemanes cuando quieren dar suelta á su jovialidad... cantan en coro, pues allí cada tertulia es un orfeón y todo días repentinamente el papel que le ponen delante, Y otras veces se lee en voz alta, se declama se recita. No es y verdad que será esto aburrido para un andaluz? Yo contestaré que en aquella sociedad el extranjero tiene un recurso poco explotado por los habitantes de las brumas germanas y alpinas. Mientras los hombres están en sus tranquilos, silenciosos y *aburridos Clubs*, el

meridional puede refugiarse entre el bello sexo que admite con agrado y se apegá gustosísimo al hábito de *pegarse á las faldas* que nosotros tenemos unido á las facultades de elocución y facundia galante, y siendo español siempre es para ellas el hidalgo y el héroe de leyendas y romances. Pero ahí te quiero yo: el que no tenga letras sudará tinta para contestar á la avalancha de preguntas y temas sobre geografía, historia, literatura, arte, poesía y tradiciones, y es muy fácil si no se responde de corrido, más *corrido* quedarse de que crean que ni ha ido uno á la escuela.

Quien ha podido observar de cerca estas diferencias de condiciones, costumbres y modo de ser, al asociar sus recuerdos á lo que ahora presencia, toca y siente, hace reflexiones y saca consecuencias. ¿Qué resultado no darían la ilustración y la cultura, con todo el floreó y adorno que prodigan, con ese ambiente de idealismo, buen gusto y elevación de ideas á lo abstracto, de que no puede sustraerse la juventud, cuando, al enseñorearse de ella, tuvieran por auxilio la imaginación, la impresionabilidad, la riqueza de la fantasía oriental propias de los nacidos en estas regiones de luz y belleza, con el medio de expresión más rico, viril, armonioso y elocuente entre todos los idiomas, que tiene el monopolio único y exclusivo de ciertos metros, formas poéticas y estilos oratorios, la lengua de los periodos redondos y la prosa sonora, de diapasón y claro-oscuro más completo y mejor distribuidos entre todas las vivas y la que más cualidades retuviera y menos degenerara de su hermosa madre?

¡En la Andalucía culta, una rama de andaluces ilustrados, literatos distinguidos, soñadores poetas, elocuentes oradores, escogidos ejemplares de una juventud impregnada del ideal futuro y el ideal histórico! Antequera, emporio de Artes y letras, como lo fué en otro tiempo!

Rafael Chacón

ATOMOS

Cuando escucho sonar las campanas
que tocan á muerto
una gran sacudida nerviosa
conmueve mi cuerpo.

Cuando miro la nieve que cubre
el campo en Enero;
me parece que envuelve un sudario
al mundo ya muerto.

Si diviso las nítidas tapias
de algún cementerio,
se levanta confuso, en mi mente
tropel de recuerdos.

Si al acaso me encuentro en la calle
con algún entierro
al pasar junto á mí el ataud
me quito el sombrero

y pidiéndole á Dios que conceda
el descanso eterno
al que deja la cárcel del mundo,
rezo un Padre Nuestro.

P.

A Ntra. Sra. de los Remedios

SONETO

Virgen de los Remedios, madre amada,
Que desde el cielo miras nuestros males
Y el remedio nos das á los mortales,
Escúchanos, benigna y apiadada.

Mira tu España triste y angustiada;
Otras veces nación de hijos leales
Va perdiendo su fé y sus ideales
Provocando de Dios la mano airada.

Templad Vos del Eterno los rigores
Remedia nuestros males madre mia,
¿A quién acudirán los pecadores?

Tú serás su consuelo y su alegría
Por tí Dios nos conceda sus favores.
¡Cristianos; acudámos á Maria!

Remitido con letra femenina con la inicial

X

Documento curioso

Harto conocida es la historia del gran libertino que designó el vulgo con el nombre de «El Burlador de Sevilla» y que se personificó en D. Juan Tenorio. Es sabido que después de pagar tributo á todas las expansiones de la juventud y rendir culto á todos los ídolos que en el gentilísimo simbolizaron la pasión, el vicio y hasta el crimen, operóse en aquella alma grande una conversión semejante á la que hiciera de epicureos, ascetas, y de paganos, mártires. Su labor final fué de abnegación y de santidad, consagrando su vida y su hacienda á fundaciones piadosas, como el Hospital de la Caridad en que están acumulados los medios curativos unidos á las maravillas del Arte con las mejores obras de Murillo y Valdés Leal.

Por la expuesta razón renuncio á hacer la biografía de D. Miguel de Mañara, que es empresa superior á mis fuerzas, aunque serviría de mucho para la mejor comprensión de la siguiente carta que dirigió á los antequeranos con motivo de la fundación de este Hospital, la que se conserva en el Archivo Municipal.

Dice así:

«Señor mío: Rezivo su carta de Vm. con la estimación y gusto que deseo por uer quiere dios nuestro Señor tomar á Vm. por instrumento para plantar su uña en esa Ciudad, que son los pobres. Vm. den muchas Gracias á Su Majestad por el favor que les hace de elixirlos por obreros de su casa y tengan buen ánimo para las batallas que se les ofrezieren, por que el demonio y el mundo an de lebanar sus vanderas y an de tomar por instrumentos á los S. S. letrados y grandes de esa Ciudad para contradzeirles y perseguirles. Por aquí an ydo todos los que an seguido á Jesuxristo y an de ir todos los predestinados hasta el fin del mundo Vm. diezren los oydos á sus silbos y firmes en dios obren con Xpto. Pobre lo que debían hazer con Xpto. Vivo, que Dios vencerá por ellos y los mayores opositores serán sus familiares y Vm. serán llamados hixos de dios y colocados en su reyno, como verdaderos imitadores de nuestro Padre Abraham, Padre de los creyentes y caritativos grande y poderoso era y para regalar á los peregrinos que ospedaba el venerable Padre traya las terneras..... (1) bros para regalarlos y teniendo tantos criad..... en mandar ninguno hallaba mas digno para..... oír á los pobres que el mismo, por que juzgaba estimaría mas dios el trauajo de su persona que la limosna que les hacia en su cassa.

Remito á Vmd. la regla de la Santa Caridad y un memorial de todos los exerzizios de esta Santa Cassa de Sebilla que abraza los de la rregla y otros mas que no estan en ella: oy lo que se executa es lo que el memorial dice Vmd. según el tiempo acomodarse con los exerzizios más posibles y fien de dios que les a de dar para todo como esta sucediendo en Gibraltar, Marchena, Carmona, Utrera y otras partes que hace dios milagros por sus pobres: á mi aunque no soy nada me tendran Vm. á sus pies y si fuese nezesario que baya yo á essa Ciud. á serbirlos, lo haré de muy buena gana. Vm. me encomienden á dios y les dé su Gracia para que en todo azierten á serbirle que el tiempo es brebe y se acaba apriessa, Sebilla y abril G. de 1675 as.

B. L. M. de Vm. de,

D. Migl. de Mañara.

La anterior carta ha sido pedida reiteradas veces para que forme parte del expediente de canonización de su autor.

J. Ruiz Ortega

(1) Rotura.

A MI MADRE

¡Madre! Cuan dulce entre mis labios suenas
¡oh nombre idolatrado!
calmador y consuelo de mis penas.
De santa idolatria enajenado,
hoy canto con cariño
el dulce nombre que adoraba el niño.

Yo recuerdo, querida madre mia;
con sin igual tristeza,
cuando tu canto oía
cuando al besar mi juvenil cabeza,
más dulcemente que murmura el río
¡que seas bueno, me decias, hijo mío!

Aunque el cielo me dió el dolor por vida,
de nuevo comenzará
esta lucha tenaz y maldecida,
si de nuevo tu acento me arrullara:
si en vez de fuertes lazos
mi cadena estuviera entre tus brazos.

A calmar mi dolor vendrá la muerte,
y acaso madre mia
cuando pesada y fria
caiga la tierra sobre el ser inerte,
ni un ser querido por mi vida lllore,
ni una oración per mí perdón implore.

Quizas ¡madre! sea el común osario
mi lecho funerario:
tal vez ¡madre! profanen mi memoria
al ver que no les dejó por herencia
más que mis sueños de mentida gloria
y el terrible luchar de la existencia.

Yo quiero que me enseñes ¡madre amada!
una plegaria que en mi la fé apagada
de nuevo haga brotar. . . .
Ya torna al pecho la perdida calma.
¡Tambien yo sé rezar. . . .
tu nombre nada mas, madre del alma!

F. Bellido del Castillo



EL TÁLAMO DE UN SOÑADOR

Emilio era un soñador con ribetes de poeta. Gustaba de la soledad.... esperaba encontrar para amarla con toda su alma una mujer, toda corazón, toda sentimiento, toda amor, pura como la nieve... dulce como la brisa... hermosa y sublime como una creación de Murillo.... y á ese mito que forjaba su calenturienta imaginación aplicaba todos los similes y todos los poeticos conceptos ya suyos ó ya de los repetidos hasta el infinito tratándose del eterno sujeto á cuyo servicio se ha puesto siempre la fantasía. Buscaba una quimera, deseaba un imposible.....

En su pesimismo y en su exéptica preocupación creía pasadas las ilusiones, las alegrías y esforzabase por convencerse á si mismo de que no encontrando su ideal, solo le restaba morir...

Preguntábase. ¿Que es la alegría? Nuncio de la tristeza. ¿Que es la felicidad? Precursora de la desgracia. Yo sé que existen dias de alegría y gozo pero á estos le siguen muchos otros de desesperación y amargor... como las densas nieblas y mortales crueldades del invierno suceden á la luz y risueñas notas de primavera...

En su espíritu se operaba una crisis de ofuscación y de su alma huía la esperanza.

Una nebulosa mañana de Octubre veíase entre las penumbras de la aurora, un sitio, un rincón de esos en que la naturaleza desecha todo lo alegre y placentero para dejar todo lo tétrico y lo lúgubre; veíase por doquier informes masas de parduzcas rocas sin la menor muestra de vegetación como si en la tierra se hubiesen agostado de pronto todas las plantas y todas las flores....

A aquel cuadro de desolación abrumadora y fúnebre monotonía no faltaba su figura no menos fatídica que su fondo. Sobre un peñasco enclavado al borde de una sima se alzaba un hombre.... era Emilio.... Su rostro estaba contraído, los ojos casi saltaban de sus órbitas.... su cabello encrespado, un sudor frio corria á lo largo de sus pálidas mejillas..... miraba fijamente al precipicio en cuyo fondo pareciale ver la mujer que un día nefasto forjara su imaginación y que tanto aunque tan inutilmente habia buscado.... imaginábase que sus carmíneos labios prometíanle un beso...

Preso del vértigo vaciló.... y botando de roca en roca... mutilado y despedazado se hundió para siempre en el abismo que fué para él recóndito seno de reposo y tálamo nupcial,

F. Bellido del Castillo

NOTICIAS

Escándalo

El día 3 se presentó en la casa calle Martín Gutiérrez núm 5, una individuo llamada Josefa Perez, armando un fuerte escándalo y dirigiendo conceptos injuriosos a la esposa del dueño de la casa.

Multas

Por tener cerdos en su domicilio, han sido multados por la Alcaldía, José Torres, Francisco Perez «Fresca», Antonio Torres, Antonio Luque y Miguel Vegas.

Por lavar ropas en las fuentes públicas han sido impuestas multas a Concepción González García, Ana García y Socorro Aguilar.

Y, finalmente, por dejar de pasar el parte diario han sufrido igual corrección los posaderos Francisco Gallardo Velasco, Manuel Muñoz López, Sebastián Cruzado Andrade, Manuel Lopez Luque y Vicente Luque Moreno.

Efectos del alcohol

El día 4 del actual, fué detenido y puesto a disposición del Juzgado Municipal, José Jiménez Luque (a) *Pihili*, a quien el alcohol hizo promover un escándalo de tal calibre que tuvieron que concederle un rincón en la *grillera* a fin de que pudiera dormir tranquilamente su *mona*.

Otro «bravo»

Por maltratar de palabra y obra a Dolores Carmona Campaña, fué detenido y puesto a disposición del Sr. Juez Municipal, un individuo llamado Jerónimo Caballero Alvarez (a) *Pancita*.

Alumbramiento

Ha dado a luz un hermoso niño, la esposa del representante de la Sociedad Anónima Cros, D. José Toro Castro.

SESIÓN MUNICIPAL

Tuvo lugar anoche bajo la presidencia del Sr. Casaus (D. Antonio) asistiendo a ella los Sres. Espinosa, García Talavera, García Galvez, Ramos Jimenez, Villalobos, Timonet, Rojas Pareja, Cabrera Avilés y León Motta.

El Sr. Secretario accidental, leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Orden del día

y se acuerda publicar anuncios en el Boletín Oficial y Gaceta de Madrid, para indagar el paradero de Juan Alarcón Romero, padre del mozo José Alarcón Portillo.

Se leyó y autorizó un informe relativo a la reforma del distrito electoral.

Se aprobaron varias partidas de gastos.

Se acordó exponer al público por quince días para oír reclamaciones, el presupuesto municipal que ha de regir en 1911.

Y se levantó la sesión.

A los colaboradores

Volvemos a suplicar a cuantos quieran honrarnos con su colaboración, que si quieren escribir con pseudónimo se dignen participarnos su nombre propio, sin cuyo requisito no estamos dispuestos a publicar ni una cuartilla aunque esté escrita con grandísima corrección y sea modelo de bien decir y de doctrina.

Es un ruego este que no priva en nada del anónimo a los que por modestia esconden su nombre, porque la Dirección sostiene *bajo palabra de honor* reservar el nombre de la persona de que se trate. Y siendo así y estimando que con ello no producimos molestia a nadie, nos parece tiempo perdido el que gasten los aficionados a las letras enviándonos cuartillas sin identificar la personalidad. Por buenas, por excelentes que sean y, con gran pena nuestra, irán al cesto.

En cuanto a la forma de escribir hacemos constar que las cuartillas han de ser escritas por un solo lado para que sea fácil repartirlas para la composición.

Escribir las cuatro carillas de una carta es común y corriente en el genero epistolar pero si la carta ha de imprimirse debe venir también en cuartillas.

A Juan II de Antequera

Hemos recibido una carta de este antiguo colaborador nuestro ininteligible en mucha parte. Al final de la misma dicese: ¿Palacio del barro ó del Carro? Y hay otros particulares que también necesitan interpretación. Recomendamos que se escriba con la mayor claridad. Y, así mismo, que, el distinguido amigo nos haga la merced de cumplir con determinados requisitos en que resulta en descubierto.

Gracias anticipadas.



Durante la pasada semana, se han puesto en escena *El Recluta*, *Juego de Malabares*, *Ninon*, *Cinematógrafo Nacional*, *El señor Joaquín*, *El día de Reyes*, *La cañe flaca*, *Maria de los Angeles*, *La taza de té*, *Alma de Dios*, *La corte de Faraón*, *Los guapos* y *La Trapera*.

Todas han sido favorecidas asistiendo a ellas numerosa concurrencia, que ha premiado con merecidos aplausos los esfuerzos del personal artístico que, dicho sea en verdad, hace cuanto puede por captarse las simpatías del público.

SECCIÓN INTERMITENT

BUEN HUMOR

Vá a ser ésta un rinconcillo que la Redacción destina a desahogos por medio de la nota festiva, cuya elasticidad dependerá del mayor ó menor predominio que el calor ó el frío, en unión del fastidio tengan en los ánimos, tanto del público como de los colaboradores, pues no está siempre la Magdalena para *tafetanes*, ó la gente para bromas.

Pudiera ser algo por el estilo de lo que hay en los cafés, donde bonitamente se achicharra la gente que los llena noche y día. Hay un aparatillo eléctrico que se llama *ventilador*, cuya obligación no es más que dar vueltas: refresca el aire, pero azota al parroquiano que está cerca, le vuela el periódico y hasta le tira el sombrero y lo resfria si está sudando; en cambio limpia y aligera la atmósfera cargada de baho tabacoso y no deja pararse las moscas. Yo he renegado mil veces de este refinamiento de la mecánica eléctrica por que me alborotaba los pelos y me ponía cabeza de anarquista. Además me era antipático como todo lo que quita a las cosas su carácter. Yo creo que a un café de Sevilla se debe ir a sudar y no a constiparse en un ventisquero.

Sin embargo, no haré yo atmósfera contra el ventilador, que a la atmósfera favorece y ojalá me hiciese una fábrica su representante con un buen tanto por ciento de venta, pues aquí tendría gran aceptación, y no he visto ninguno. Sería muy útil para ciertos locales donde se reuna mucha gente, por ejemplo, una sala de lectura ó otra donde haya una mesa larga y las personas estén muy pegadas unas a otras, sudando la gota gorda, muy cerca las caras y fijos los ojos en el color simbólico de la esperanza, y donde el ventilador ayudaría a ventilar intereses materiales y morales. Quiero decir con toda esta digresión que la seccioncilla de buen humor tendrá sus ventajas é inconvenientes, según agrade al lector ó según sople, moleste, resfrie ó acalore al que le coja de cerca. Y no es la primera vez que algún calvo se ha defendido, en su propensión a resfriarse, parando de un trazo el ventilador, ó que éste haya seguido soplando giratoriamente a pesar del mal humor que en unos produce el buen humor de otros. Si el aparatillo tiene que funcionar en atmósfera política cargada de baho por bostezos expectantes, resuellos metidos para adentro, grandes alientos de conspicuos incipientes, ó inspiraciones ó aspiraciones (pulmonares) de lumbreras en ciernes, como hay tres Círculos, lo pondremos en el centro de cada uno de ellos para que todos participen por igual del espurreo aéreo.

P.P. B.

CHARADAS

Prima y segunda es faena que con tijera acerada practica cualquier paleta entre la verde enramada, y es seguro que mi TODO hiciera esa operación dejando *primera y cuarta* que llevará por bastón. Dicho todo es personaje de esta nueva situación de quien todos esperamos nos traiga la *ilustración*.

Prima y segunda alimento nutritivo y necesario y del que solo los ricos

Centro de Enseñanza

Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza de RONDA

A cargo de los P.P. Agustinos de "El Escorial,"

Construido de nueva planta en el sitio más sano y pintoresco de rica y famosa ciudad del Tajo.

El próximo curso se inaugurará un nuevo pabellón, para salón de otras dependencias del Establecimiento.

se hartan de sus guisados.

Primera con terci es con ruedas un artefacto en que con mucha frecuencia mi TODO se ha paseado. Mi TODO es un animal que verás clasificado en la *Historia Natural* (paquidermo y vertebrado) y que es parte de la firma del personaje citado.

**

Mi *primera* repetida, es suprema dignidad á que mi TODO pudiera por su mérito llegar si no se lo impide un de esos que se suelen encontrar, tal como un *prima segunda*, en comicios al entrar. *Segunda y terci*, tajada saculenta de tragar que no creo que mi TODO en cuaresma ha de catar. *Tercia terci* ent e gentiles era de risa deidad, y no és alusión al TODO, en quien todo es seriedad. Mi TODO es un animal que tiene buche y plumage, y es tambien un personaje que en política local con hábitos..... de cultura ha empezado á figurar y de quien espera el pueblo el progreso ó poco mas.

P.P. B.

Emérides Antequeranas

4 Septiembre

1736—Se celebró una corrida de toros en la plaza de S. Francisco.

5 Septiembre

1702—Dispuso el Ayuntamiento que saliesen dos compañías de las milicias para el socorro de las costas de Cadiz que estaban amenazadas por los ingleses y holandeses, poniéndose á las órdenes del Excmo. Sr. Marqués de Villadarias, Capitán Gral. de aquellas costas. Los regidores D. Antonio de Leiva, D. Gerónimo de S. Vicente, D. Alonso de Godoy y Rojas y D. Gerónimo de Rojas y Córdoba pretendieron ir con sus compañías, y en vista de ello se verificó un sorteo entre los caballeros Capitanes.

1770—Fueron aprobadas por la Ciudad las condiciones presentadas por el Sr. D. José Vicente de Casasola Paniagua y Valenzuela para la construcción de un teatro ó coliseo en unos espaciosos cuartos ó piezas de la casa que habitaba, confinante á las dos calles de la portería de San Agustín y Camberos, perteneciente á la fundación del Mayorazgo que fundó el regidor D. José Valenzuela Retamal, al cual quedaría agregado.

6 Septiembre

1702—Se dispuso por la Ciudad que las ocho compañías de milicias fuesen al socorro de Cadiz, siendo nombrado el conde de Bobadilla para el mando de la caballería y para Teniente y Alférez D. Juan de Santisteban y D. Baltasar de Urive.

7 Septiembre

1764—Tomó posesión del oficio de regidor perpétuo D. Felix Santos Toro.

14 Septiembre

1745—Se concedió licencia á los vecinos de la plazuela de S. Bartolomé para dar dos capeas de toros en la misma, para con sus productos hacer nuevo balcón á la virgen de la Antigua y de los Remedios.

16 Septiembre

1410—Asalto de Antequera por el Ejército sitiador.

MI SECCIÓN

SUMARIOS NUMERADOS

136.—Daño y hurto, por corta y ción de árboles de la finca de los herederos del marqués de la Vega de Armijo, badilla, en los primeros días de Agosto. Son 23 palos, no dados, por bien repartidos!... un lío.—Escribanía Rodríguez.

137.—Diligencias remitidas por el do de Molina con motivo de la muerte de Antonio Gallego Adalid, se ignora el resultado.—Escribanía Sr. Rodríguez.

138.—Incendio en «Los Piquetes», te-Piedra, de 4 fanegas de tierra de bajo y alto, que se propagó de un almpaja.—Escribanía Sr. Rodríguez.

139.—Denuncia de Francisco Rodríguez Vergara, por amenazas con exigencia metálica. Según se dice es la cola de rridita del 9 de Agosto...—Escribanía Nogués.

140.—Por estafa de metálico, en que nan Carmen Martín (a) «Tabardillo» rónimo Pérez el «Pregonero».—Escrib Sr. Nogués.

141.—Denuncia de la Compañía de rrocarriles Andaluces por la rotura del tal del disco de la Banda de Bobadilla del corriente.—Escribanía Sr. Rodríguez.

142.—Denuncia de la misma Comp con motivo de lesión que se causó, e Estación de Bobadilla el indicado día 2, dro Andrade, al pasar por encima de enganches de un coche que maniobraba. Escribanía Sr. Rodríguez.

143.—Denuncia de Miguel Gomez Go con motivo de haberle sido sustraídas pesetas el 21 de Agosto último, que llev en una cartera con varios documentos e bolsillo de la blusa, hecho efectuado algún vivo mientras el Gómez estaba e bobado mirando á dos titiriteras delante Circo, en feria pasada.—Escribanía Sr Rodríguez.

Ldo. Mario Bolivar.

Administración Principal de Correos de Málaga

ANUNCIO

Subasta

Habiéndose dispuesto por la Dirección general del Ramo, sacar á concurso el arriendo por el plazo mínimo de un año, de una casa en Antequera donde instalar aquellas oficina de Correos, con habitación para el Jefe de l misma, se invita á los dueños de fincas urbanas para que hagan sus proposiciones ante aquel Subalterno, dentro del término de treinta días contados desde el siguiente al de esta publicación. A dichas proposiciones que deberán extenderse en papel sellado de la clase undécima, se acompañará un plano acotado de la finca, indicándose el precio del arriendo, que no excederá de setecientas pesetas anuales. El proponente se comprometerá á realizar en la casa las obras que sean necesarias con la antelación debida á la fecha en que se señale, para que dé principio el contrato de arriendo con arreglo á las demás condiciones, que se hallan de manifiesto en esta principal y subalterna referida.

Málaga 6 de Septiembre de 1910.—El Administrador Principal accidental, Manuel Izquierdo.

NOTA IMPORTANTE

El artículo 150 del Reglamento de servicio prohíbe á los carteros perciban los cinco céntimos por las tarjetas postales, cartas del Extranjero é impresos que no excedan de 500 gramos.

OTRA—Por los certificados solo tienen derecho los carteros á percibir 0'5 cuando son de España

TIP. EL SIGLO XX.— F. JR. MUÑOZ